



2011

Vayan y Hagan Discípulos

La cruz y más allá

Lección 3: Jesús en el templo

Escritura

Mateo 21:12-17
 Marcos 11:15-19
 Lucas 19:45-48

Verso de memoria

Te bendeciré
 mientras viva, y
 alzando mis manos
 te invocaré.
 Salmo 63:4 (NVI)

Metas

Entender que Jesús es Dios.

Entender que Dios merece nuestra adoración (oración y alabanza).

Aprender que como creyente, su cuerpo es el templo del Espíritu Santo.

Esta porción escrita se le ha dado como ayuda en la preparación de la lección. Use esto resumen como guía y haga notas para recordar sus planes para la lección. Favor de NO leer esto a los niños.

Estamos viendo la historia de la crucifixión de Jesús, Su muerte en la cruz no como castigo por Sus propias malas obras, sino como pago por mis pecados y sus pecados. Nos encontramos una semana antes de esa muerte. Hasta aquí hemos aprendido del amor de una mujer por Uno que iba a ser su Salvador y cómo ella lo adoró. También hemos visto la bienvenida que se le dio a Jesús cuando entró a Jerusalén.

La Biblia nos dice que Jesús fue al templo. Para los judíos de hace dos mil años, el tiempo en que vivió Jesús, sólo había un lugar para ir y ofrecer los sacrificios que Dios requería. El templo fue edificado sobre uno de cuatro montes que rodean a Jerusalén y se podía ver fácilmente. El monte donde había sido edificado el templo se llamaba Monte Moria.

El templo mismo fue edificado con muros por todos lados. Tenía patios alrededor para los gentiles, las mujeres, los sacerdotes, etc. El templo también tenía muchas puertas que se conducían al templo de afuera.

Cuando Jesús entró al área del templo lo que debería ser un lugar para adorar a Dios actualmente ¡parecía un mercado local! Había mesas dondequiera y los hombres estaban cambiando dinero. Había animales dondequiera y los hombres vendían y compraban para ofrecer sacrificios. Jesús “comenzó a echar de allí a los que compraban y vendían. Volcó las mesas de los que cambiaban dinero y los puestos de los que vendían palomas, y no permitía que nadie atravesara el templo llevando mercancías.” (Marcos 11:15-16 NVI)

Jesús estaba furioso y eso estaba bien. Le dijo a la gente la razón de su furor. Citando los profetas Isaías y a Jeremías del Antiguo Testamento, Jesús dijo, “Mi casa será llamada casa de oración” (Isaías 56:7); pero ustedes la están convirtiendo en ‘cueva de ladrones.’” (Jeremías 7:11) (Mateo 21:13 NVI)

Luego mientras Jesús estaba en el templo, sanó a los ciegos y a los cojos que fueron a Él. Los niños que estaban en el área del templo hicieron lo que habían hecho los habitantes de Jerusalén y gritaban, “¡Hosanna al hijo de David!” (Mateo 21:15 NVI) A diferencia de los adultos que estaban en el templo y estaban mas interesados en sus negocios y su dinero, estos niños no podían dejar de alabar a Jesús.

Como hemos visto en las últimas dos lecciones cuando alguien reconoce a Jesús por quien es, el Prometido de Dios, hay otros que se enojan por lo mismo. Fueron los jefes de los sacerdotes y maestros de la ley y los lideres religiosos quienes estaban enojados con Jesús. Empezaron a buscar la manera de matar a Jesús, aunque era difícil “porque todo el pueblo lo

Aplicación

Vimos dos diferentes tipos de personas en nuestra lección. Ambos tipos estaban en el templo. Un grupo fue al templo pensando en sí mismos y en ganar dinero y hacer negocio. El otro grupo fue al templo para orar y para alabar a Dios.

Vamos a pensar un minuto. ¿Dónde está usted ahora? Está en la iglesia. Quizás no esté un edificio hermoso y grande; de hecho quizás se este reuniendo afuera. No importa donde está físicamente, alguien le ha estado enseñando de la Biblia, la Palabra de Dios.

¿Por qué está aquí?
¿Está aquí para encontrarse con amigos y hablar?
¿Esta aquí porque vino por refrigerio?
¿O sólo está aquí para salirse de su casa? ¿O está aquí para orar a Dios y para alabar a Dios?

Tome un momento para hablar con Dios y sea completamente honesto con Él. Pídale perdón si es necesario.

escuchaba con gran interés.” (Lucas 19:48 NVI) “Toda la gente se maravillaba de sus enseñanzas.” (Marcos 11:18 NVI)

Esa noche, Jesús y Sus discípulos salieron de Jerusalén. Regresaron a Betania y pasaron la noche allí.

Cuándo escuchó la lección se preguntó la razón que Jesús tenía el derecho de echar a la gente del templo. Se preguntó, “¿Quién cree que es?”

Pues vamos a pensar acerca de eso. ¿Quién es Jesús? (Permita que sus estudiantes tengan la oportunidad de responder.) Jesús es el Hijo de Dios. (Marcos 1:1) Jesús es el Cordero de Dios y el Mesías. (Juan 1:35-41) Jesús es Dios. (Juan 1:1)

Durante el tiempo del Antiguo Testamento, Dios vivía en el templo en forma de una nube. Vivía en la parte trasera del templo detrás de una cortina gruesa en lo que se llamaba el Lugar Santísimo. Dios ya no vive en el templo pero es dondequiera que le adoremos. Jesús tenía todo el derecho de echar a los mercaderes y hombres de negocio del templo. ¡Él es Dios!

¿Sabe donde escoge Dios vivir hoy? Sí, Él habita en el Cielo y obra y se mueva sobre Su creación, pero la Biblia comparte algo mas. ¿Acaso no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, quien está en ustedes y al que han recibido de parte de Dios? Ustedes no son sus propios dueños; fueron comprados por un precio. Por tanto, honren con su cuerpo a Dios.” (I Corintios 6:19-20 NVI) Dios en forma del Espíritu Santo vive en usted si usted ha escogido dar su vida a Él. Y de la manera que no pensaría en hacerle daño a un edificio de su iglesia, ni pensaría en hacer algo malo en la iglesia, debe tener cuidado como trata a su cuerpo. ¿Porque no se compromete hoy a usar su cuerpo en una manera que honra a Dios?

Ha de estar pensando, “pero no le he dado mi vida a Dios. Yo no puedo hacer eso.” Si puede hacerlo. Hable con su maestro.

Preparando para la siguiente lección

Parábolas de Jesús



Lección para preescolares

Maestros:

Traiga un cuadro de Jesús en el templo.

Después que María derramó su perfume con su hermoso olor sobre la cabeza y los pies de Jesús, Él montó un burrito rumbo a Jerusalén. Cuando llegó allí, fue a una iglesia, el templo.

La iglesia a donde fue Jesús era especial; sólo había una. Cuando Jesús viajaba no había una iglesia en cada esquina del pueblo. Se esperaba que todos fueran a la iglesia en los días festivos. Era la semana antes que uno de esos días festivos especiales.

Había mucha gente allí cuando Jesús entró a la iglesia. Pero había un problema. Mucha gente tenían mesas y bancas y estaban cambiando dinero. Vendían y compraban animales.

A Jesús no le gustó eso. Eso hizo que Jesús se enojara. Él estaba enojado porque la casa de Dios, la iglesia, debe ser un lugar donde la gente va a orar a Dios y a alabar a Dios por lo maravilloso que es. No es lo que la mayoría de la gente estaba haciendo.

Jesús echo a la gente del templo. Él volcó sus mesas y sus bancas.

Ya que se habían ido, Jesús sanó a los ciegos y a los cojos.

Los niños del templo sabían que hacer... ellos gritaban que ¡cuan maravilloso es Jesús!

¿Y qué de usted? ¿Vino a la iglesia hoy para cantar cantos felices acerca de Jesús y para orar? ¿O vino a jugar y a distraer a otros?

Dígale a Dios que lo siente si sólo vino a jugar. Luego cante o grite y dígame a Dios que ¡es un gran Dios!



Manualidades

- Actividad del verso de memoria - Anime a sus alumnos a trazar sus manos en papel de construcción. En la mano izquierda imprima la primera frase del verso de memoria. Imprima la segunda frase en la mano derecha. Asegure de incluir la referencia.
- Anime a sus a alumnos a llenar el diario/hoja de notas que se encuentra en la página 8. Esto se puede usar durante la historia para ayudar a sus alumnos a concentrarse en la historia o para repasar la historia.
- Hagan templos en miniatura con galletas de miel y con betún.
- Si tiene un disponible traiga un modelo del templo.
- Hagan un drama de la historia con los alumnos.
- Canten cantos de alabanza.
- Encuentre a Jerusalén en un mapa. Luego en un mapa detallado de Jerusalén encuentre los cuatro montes que rodean la ciudad. Encuentre el monte de templo en el mapa. Provea un cuadro detallado del templo. Hablen acerca de los muros que lo rodeaban, de los patios y del Lugar Santísimo.

**Te bendeciré
mientras viva,
y alzando mis
manos te
invocaré.**

Salmo 63:4

Trace the letters.

Jesus

limpia

el templo

Concéntrese en la historia

Título de la historia:

Escrituras:

Personajes principales:

Resumen de la historia:

¿Cuándo?

¿Dónde ?

¿Qué?

¿Cómo?



Sopa de letras

P O N O J E R U S A L E N M I
C C O A R G M O L P M E T O M
U C I S A A O R S I S E D M O
K K C D B H N K E H Y H X I U
T J A R E G T A T C Y S N S M
S N R P F H E S N F O U J I T
O O O A U T M S O O M S S T O
R N E T T E O M M L U E A N F
E X D I T B R Q O S M J N A O
D U A O Z A I N R N I N O S C
A N S S D O A J T W I S A R I
C Y A F I G G B A E D U S A V
R A C J P A S R U R L S O G E
E A L A B A R L C S I E H U S
M E A D A N J F E C H A R L J

JERUSALÉN

CUARTO MONTES

MONTE MORIA

TEMPLO

PATIOS

LUGAR SANTISMO

JESÚS

ECHAR

MERCADEROS

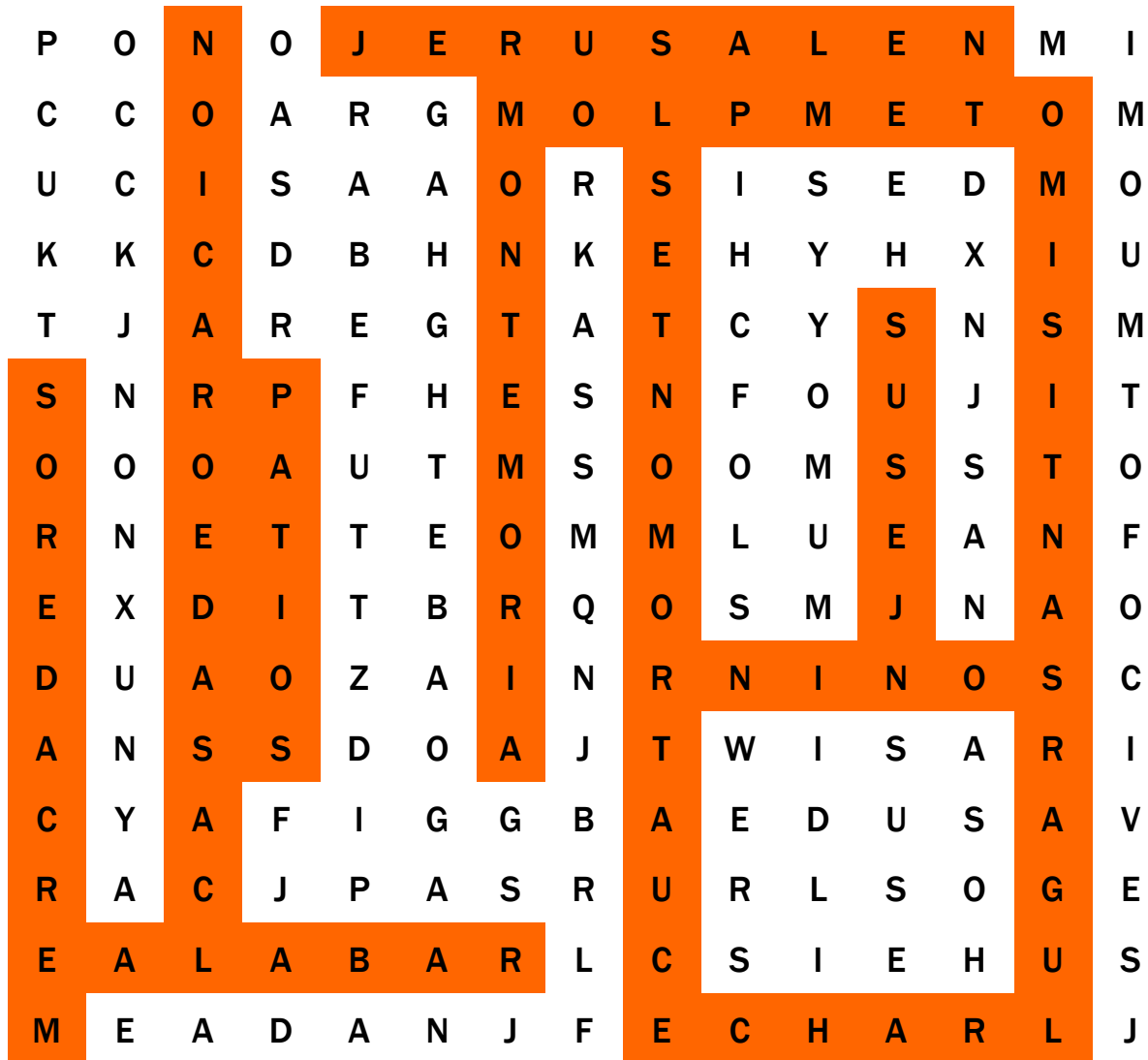
CASA DE ORACIÓN

NIÑOS

ALABAR



Sopa de letras



JERUSALÉN

CUATRO MONTES

MONTE MORIA

TEMPLO

PATIOS

LUGAR SANTISMO

JESÚS

ECHAR

MERCADEROS

CASA DE ORACIÓN

NIÑOS

ALABAR



Sopa de letra para preescolares

R I F O J E S U S R S U
H A C E R N E G O C I O
F A J T R B E C O A T S
F T R A E C H A R H O N
S A K M A N G E R Y L S
H O W J E S H E A D D O
G O R A R N C H E S O E
D A B M K J O S N S U S
M I D T H S V E I K S W
D E A J E A L A B A R N
L A M B O F G O D O P J
J E S I G L E S I A I T

JESÚS

IGLESIA

HACER NEGOCIO

ECHAR

ORAR

ALABAR



Sopa de letra para preescolares

R I F O J E S U S R S U

H A C E R N E G O C I O

F A J T R B E C O A T S

F T R A E C H A R H O N

S A K M A N G E R Y L S

H O W J E S H E A D D O

G O R A R N C H E S O E

D A B M K J O S N S U S

M I D T H S V E I K S W

D E A J E A L A B A R N

L A M B O F G O D O P J

J E S I G L E S I A I T

JESÚS

IGLESIA

HACER NEGOCIO

ECHAR

ORAR

ALABAR